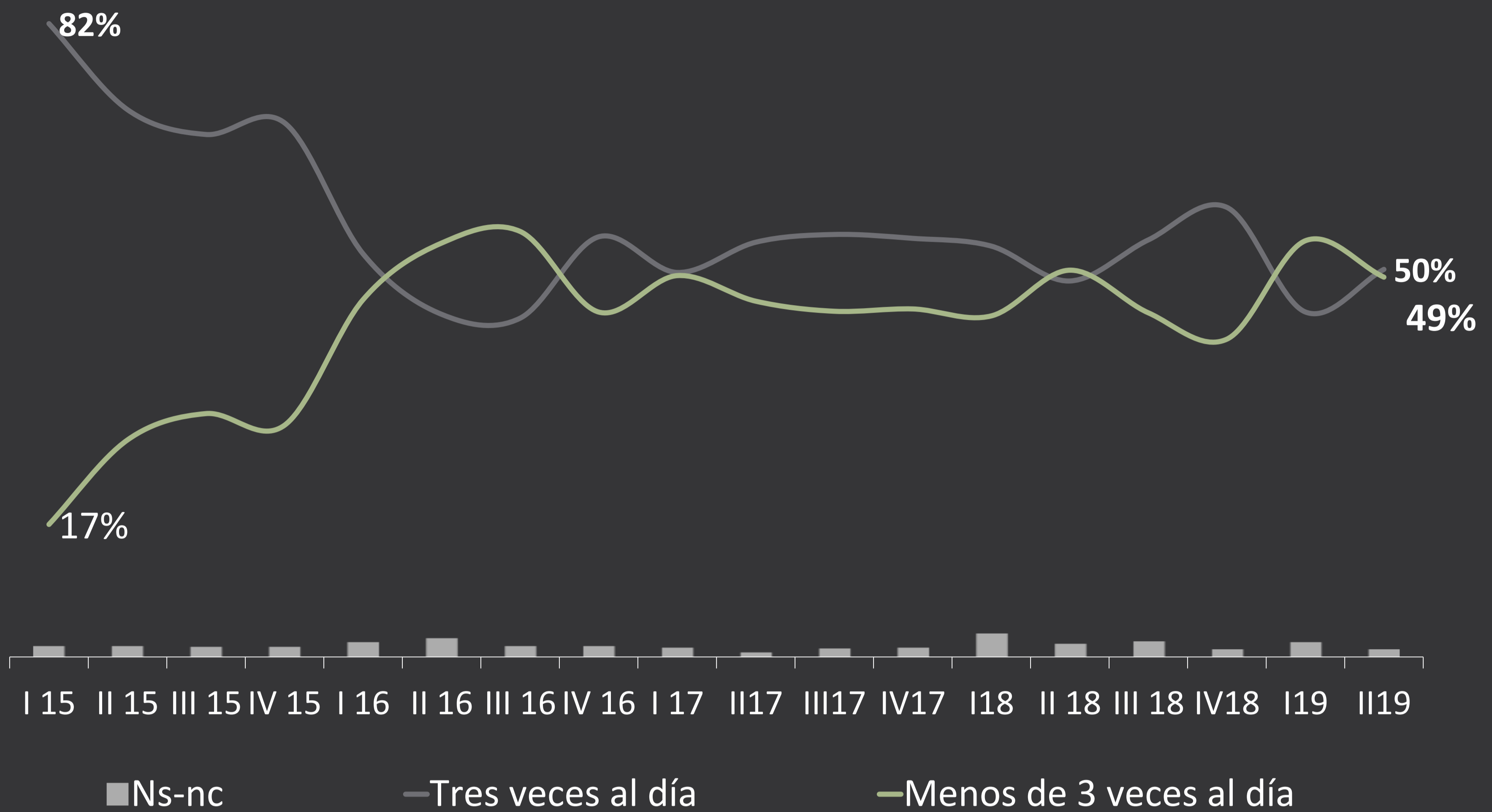

Crisis de Seguridad Alimentaria en Venezuela

-Junio 2019-

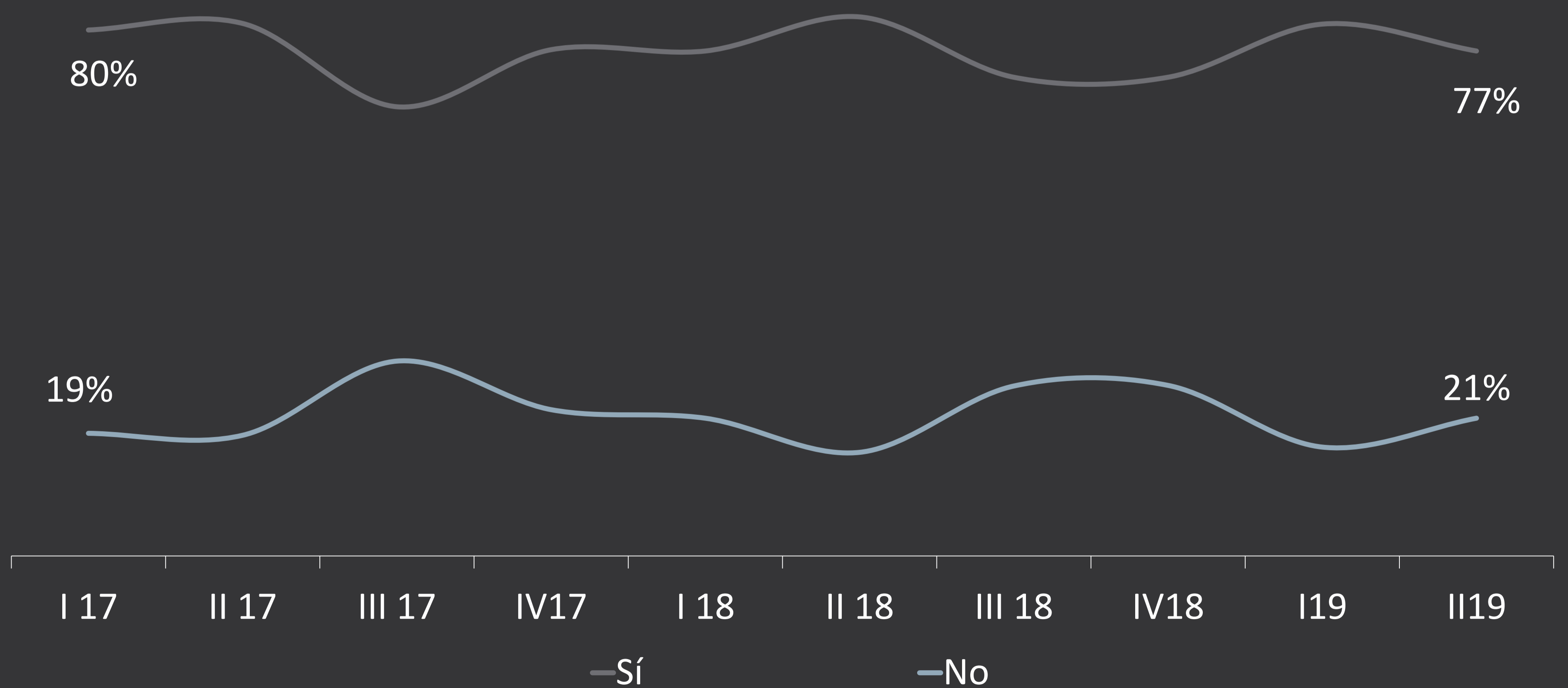


Fotografía de [Hermes Rivera](#) en [Unsplash](#)

A partir de 2015, Consultores21 incluyó entre los tópicos explorados en su estudio de Opinión Pública, Perfil 21, la cantidad de veces al día que come el venezolano.

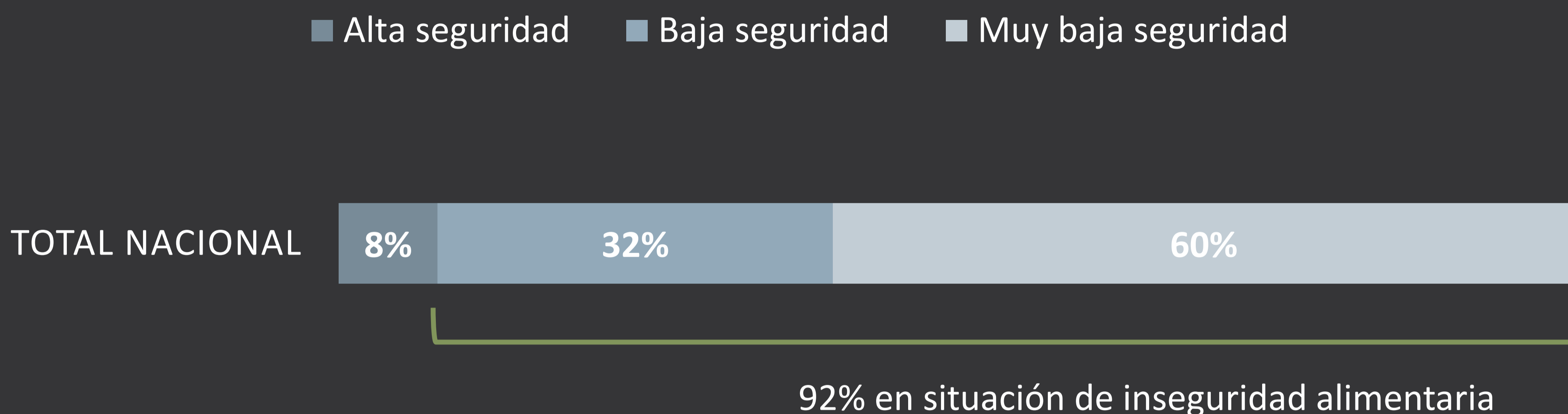


También se ha monitoreado si los encuestados conocen a alguien entre su familia y amigos que esté pasando hambre.

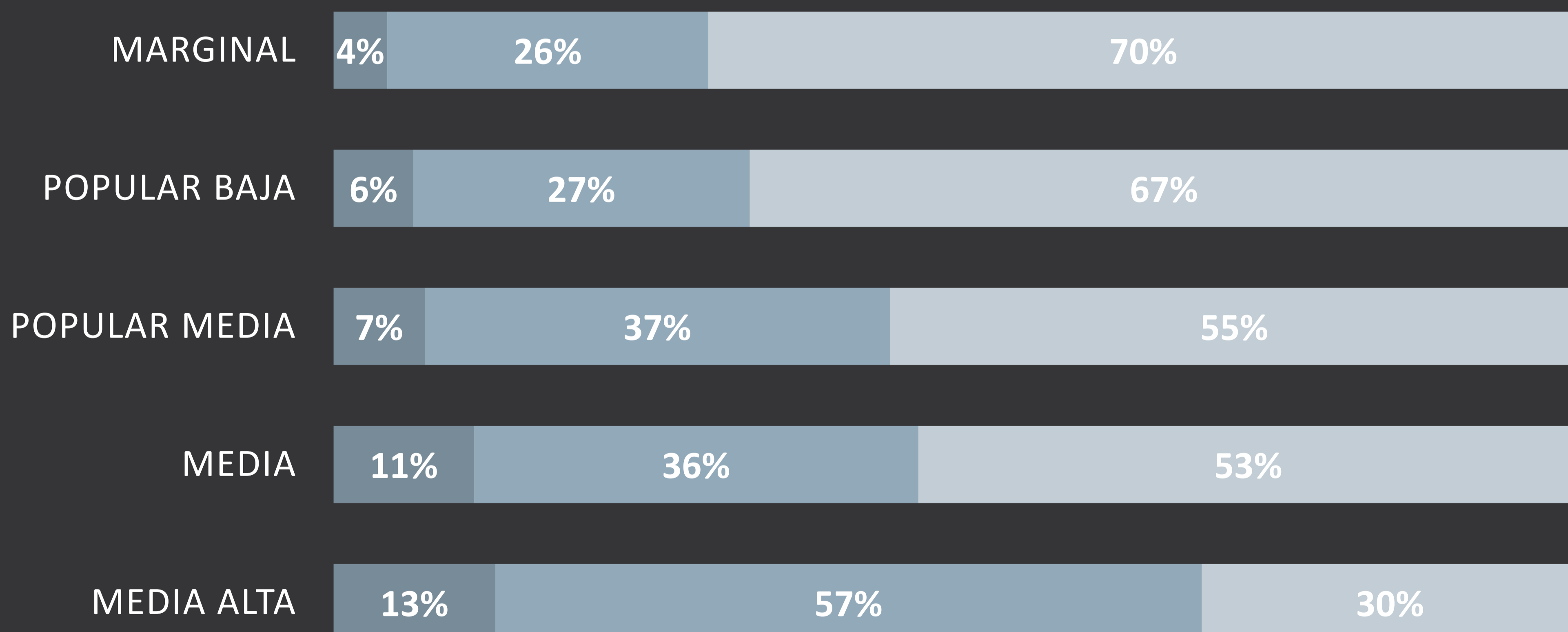


En vista de la gravedad de la situación, se decidió monitorear en el tema de la seguridad alimentaria. Desde el trimestre pasado se usa la escala corta de seis ítems diseñada para tal fin por USDA (U.S. Household Food Security Survey Module: Six-Item Short Form Economic Research Service, USDA September 2012). Dicha escala permite clasificar a los hogares según su nivel de seguridad alimentaria.

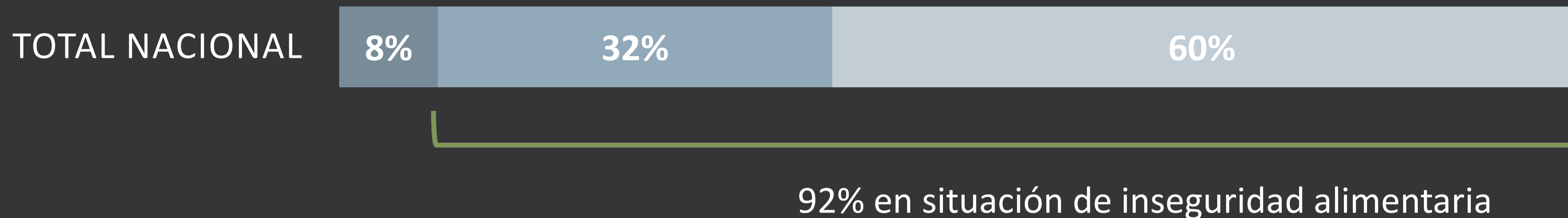
La encuesta se realiza en 2000 hogares, urbano-rural. Esta medición se llevó a cabo entre el 14 y el 30 de junio de 2019 y muestra una cifra dramática de 92% de hogares carentes de seguridad alimentaria. Este dato se divide según la gravedad de la situación en: 32% de hogares venezolanos con baja seguridad y 60% con muy baja seguridad alimentaria.



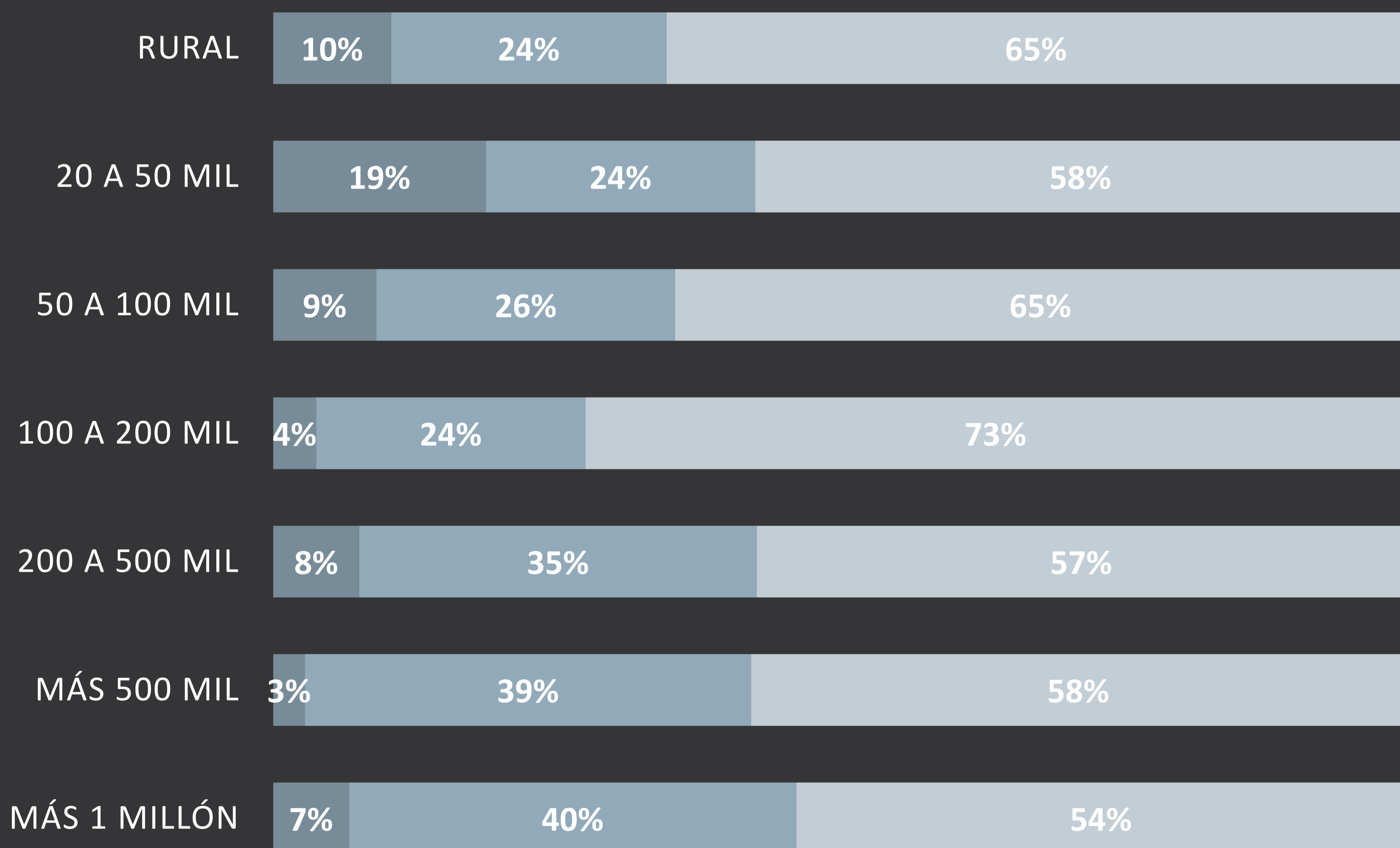
SEGURIDAD ALIMENTARIA POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



■ Alta seguridad ■ Baja seguridad ■ Muy baja seguridad



SEGURIDAD ALIMENTARIA POR TAMAÑO DEL CENTRO POBLADO

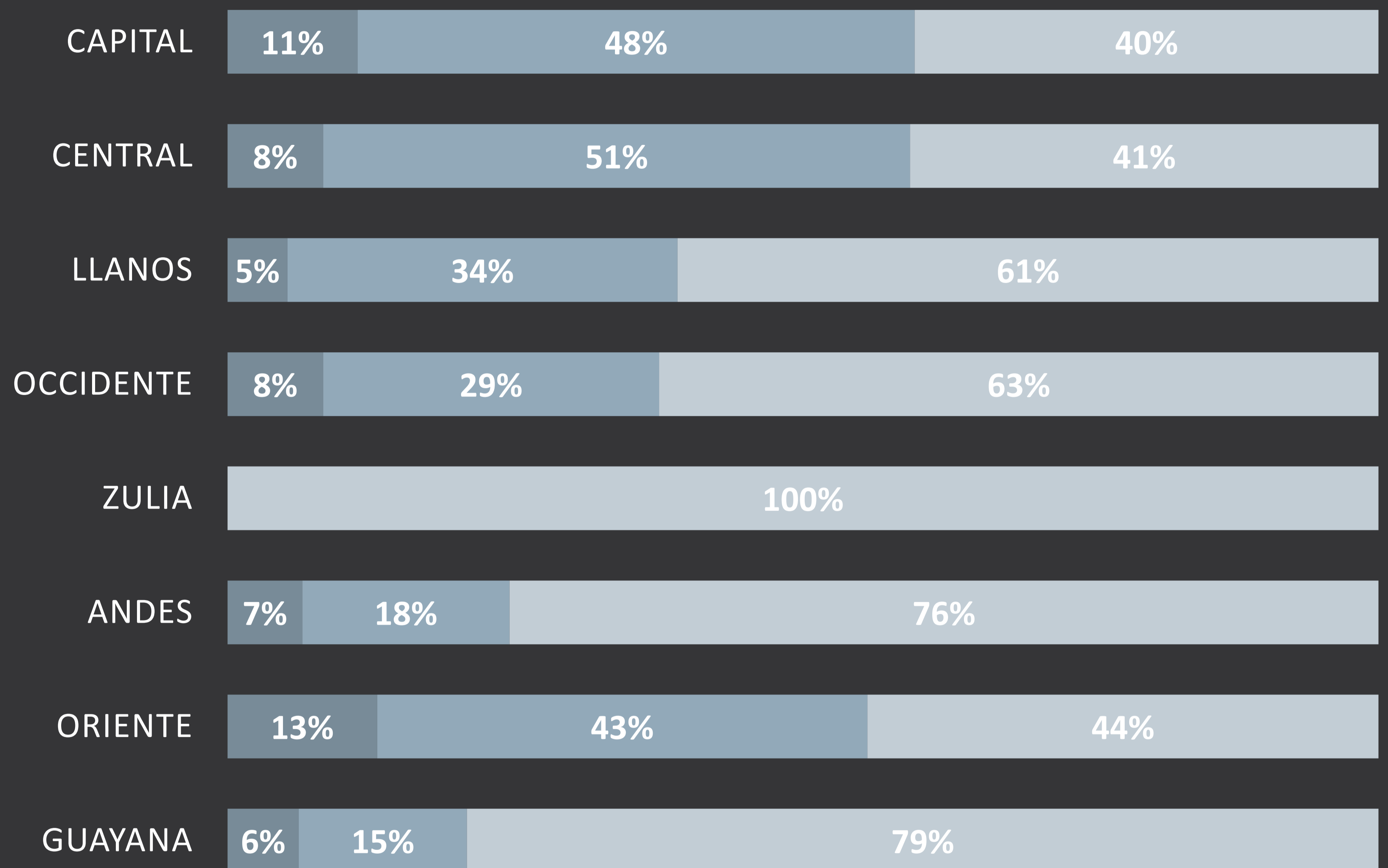


■ Alta seguridad ■ Baja seguridad ■ Muy baja seguridad

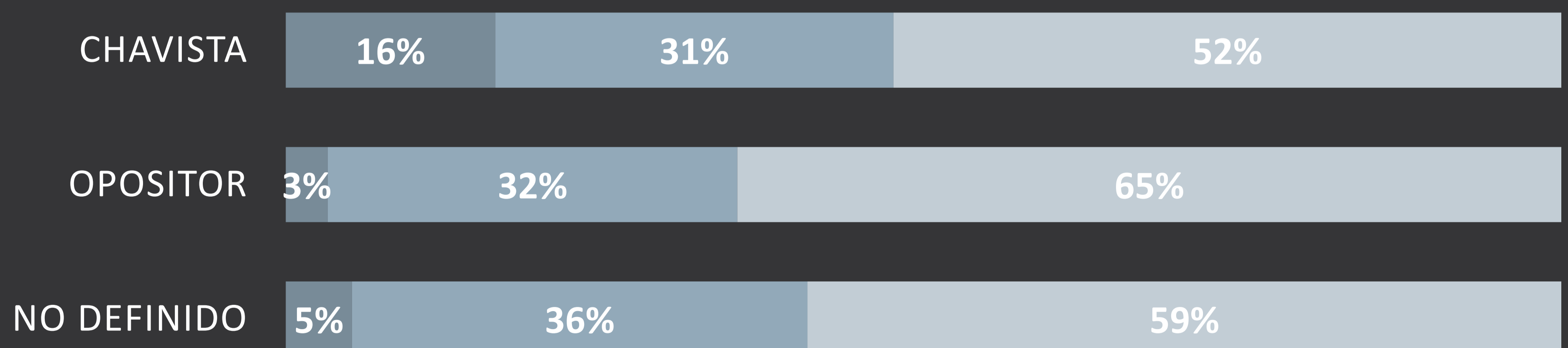


92% en situación de inseguridad alimentaria

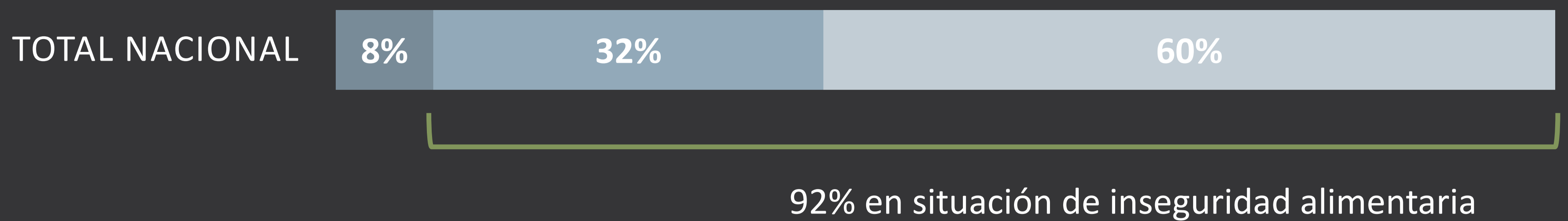
SEGURIDAD ALIMENTARIA POR REGIÓN GEOGRÁFICA



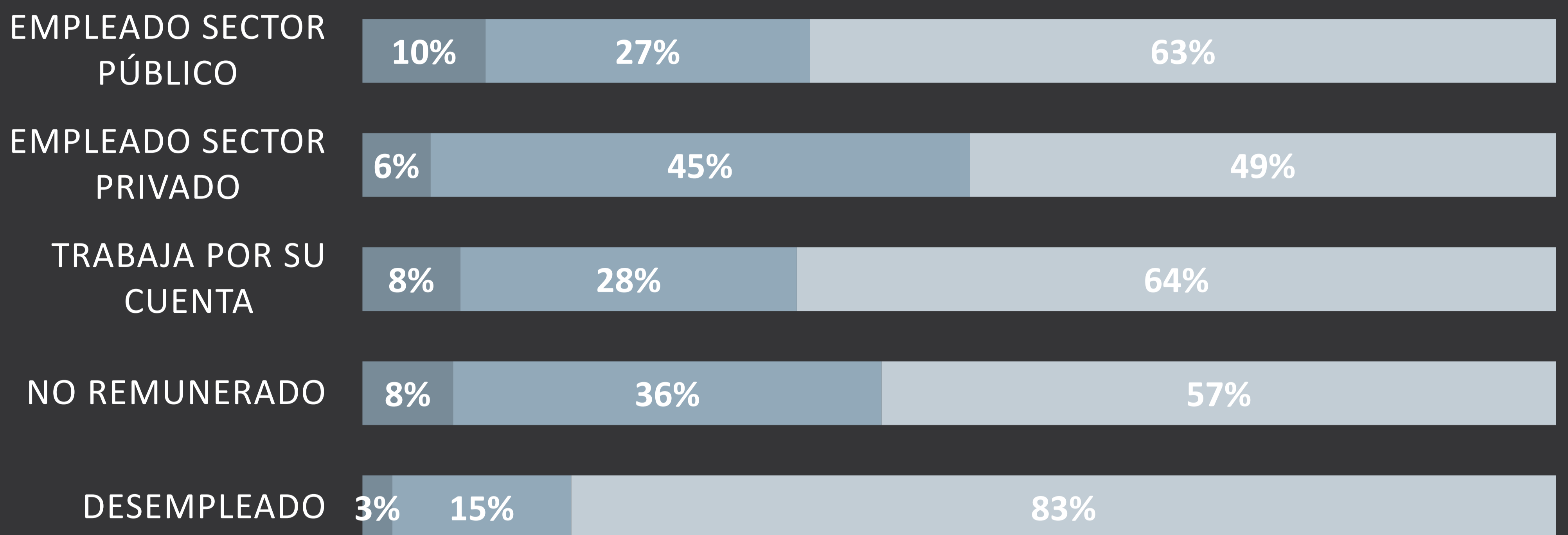
SEGURIDAD ALIMENTARIA POR AUTODEFINICIÓN POLÍTICA



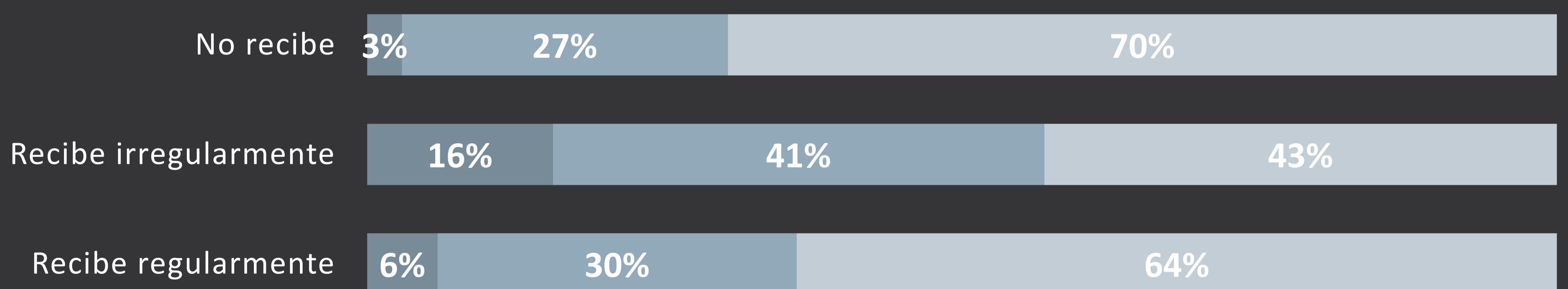
■ Alta seguridad ■ Baja seguridad ■ Muy baja seguridad



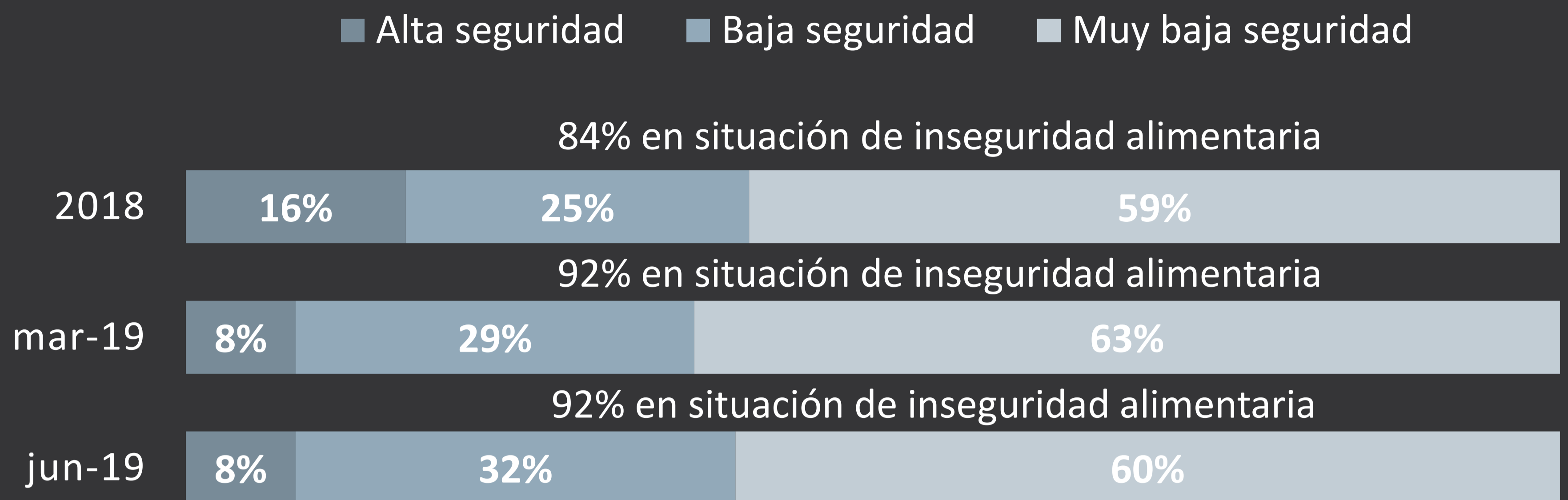
SEGURIDAD ALIMENTARIA POR SITUACIÓN DE EMPLEO



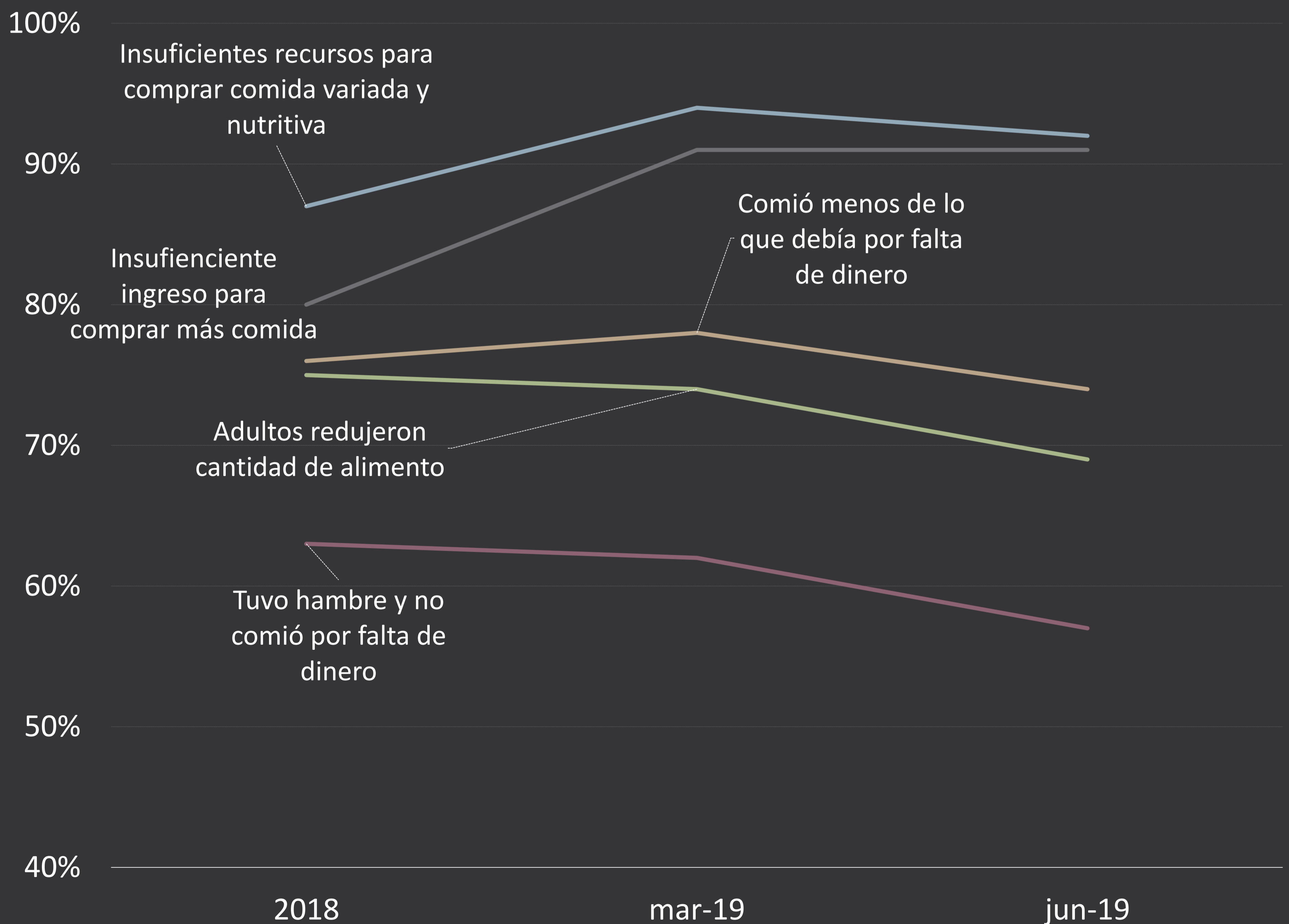
SEGURIDAD ALIMENTARIA POR RECEPCIÓN CLAP



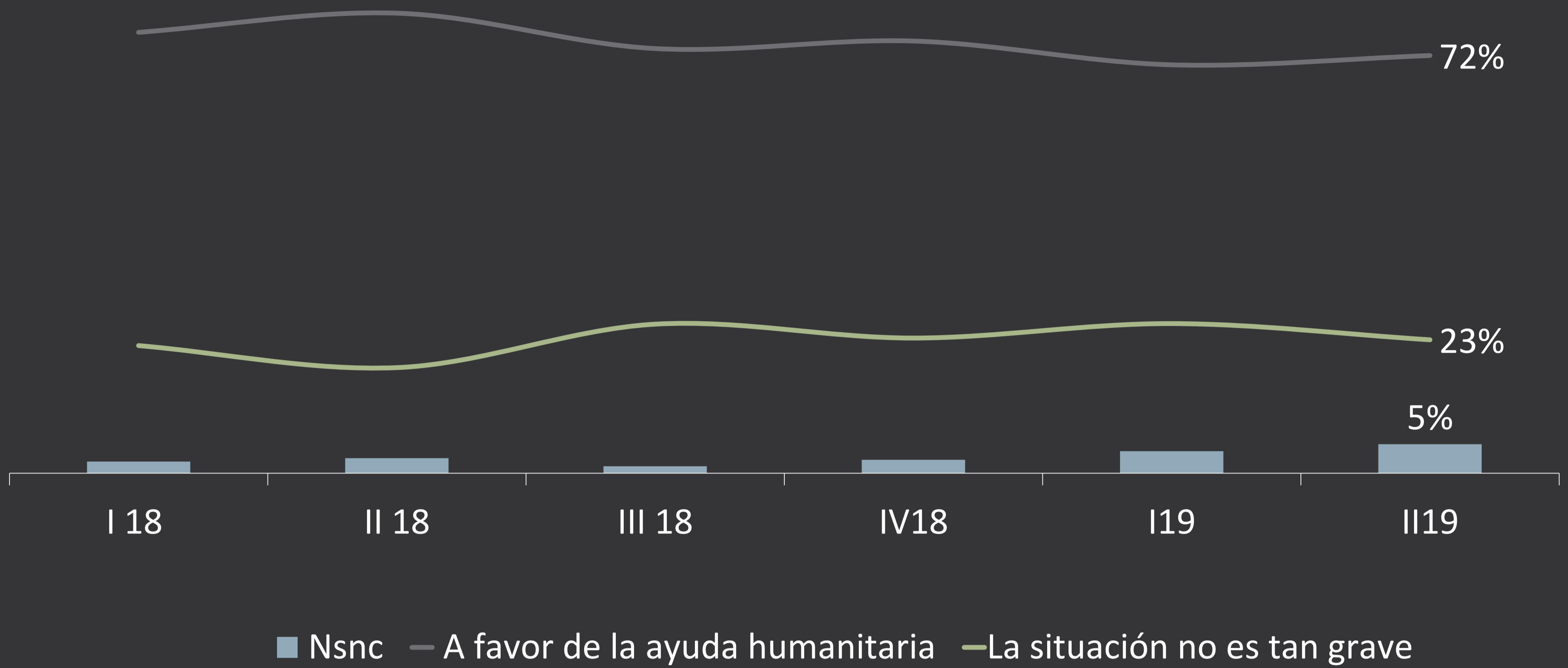
La primera vez que Consultores21 usó esta escala fue en septiembre de 2018 en alianza con The Operations Partnership, llevando a cabo una encuesta nacional de 800 casos, en centros poblados de más de 10.000 habitantes. Ahora, se cuenta con dos mediciones más con una muestra más robusta, las cuales ponen en evidencia la dramática invariabilidad del indicador de inseguridad alimentaria.



A continuación comparamos el desempeño de cada uno de los ítems que componen el índice como un ejercicio de aproximación a la comparación histórica, los cuales muestra oscilaciones mínimas prácticamente contempladas dentro del error de medición.



Al preguntarle a la gente, si está de acuerdo con la idea de pedir a otros países que manden alimentos y medicinas o si cree que la situación en Venezuela todavía no es tan grave, se evidencia que la mayoría está a favor del ingreso de ayuda humanitaria, lo cual tiene pleno sentido ante la precaria situación de seguridad alimentaria de los venezolanos.



REFLEXIONES

1. Los datos de este estudio dejan en evidencia la precaria situación alimentaria de los venezolanos, quienes mayoritariamente declaran tener una alimentación deficiente.
2. Vale la pena destacar que esta escala recoge la percepción de la gente respecto a su posibilidad de adquisición de alimentos y la calidad nutricional de los mismos. Es por esto que no es de extrañar que en un escenario económico tan complejo y deteriorado como el que está viviendo Venezuela, el fenómeno de la inseguridad alimentaria afecte a todos independiente de su nivel socioeconómico.
3. El problema de la baja o muy baja seguridad alimentaria afecta a Venezuela de forma transversal y horizontal. Todos los estratos socioeconómicos, los centros poblados, independientemente del tamaño de su población o de que sean rurales o urbanos, los habitantes de las distintas regiones demográficas, los chavistas y los opositores, las diferentes categorías de empleos y quienes reciben ayuda o no del gobierno, sufren el impacto de la crisis alimentaria. El 92% que registra la encuesta, indica que se trata de un problema de alcance nacional.
4. La baja o muy baja seguridad alimentaria, igualmente, es un problema que se extiende de manera uniforme por todo el territorio de la nación. Se observan muy leves diferencias por tamaño del centro poblado, por región o por el hecho de que sean poblaciones rurales o urbanas. Aunque para esta medición, el Zulia, que sigue fuertemente afectado por el problema eléctrico, evidencia una situación aun más precaria que el resto del país
5. 7 de cada 10 venezolanos está de acuerdo con la ayuda humanitaria. Este porcentaje prácticamente no varía respecto a la medición anterior, y es un reflejo de no ver posible resolver el problema de la adquisición de más y mejores alimentos por medios propios. De hecho, por otras investigaciones se sabe que el problema de la escasez ha ido disminuyendo para dar paso a una nueva problemática que es: ver los productos alimenticios en el anaquel, pero no disponer de dinero para comprarlos.
6. Es evidente la necesidad del ingreso sostenido en el tiempo de ayuda humanitaria, tanto para subsanar los casos más graves de inseguridad alimentaria, como para aliviar las consecuencias médicas de la desnutrición.
7. Es de urgencia nacional el ataque a la problemática de la inseguridad alimentaria por las consecuencias que en el momento presente y a futuro estará ocasionando la carencia de alimentos y la calidad de la alimentación. Si bien la cantidad de alimentos que se compran en el hogar es un problema grave, pareciese que lo que más se agrava entre las dos mediciones hechas es la calidad de alimentación en cuanto a lo balanceado y nutritivo de los alimentos.